

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia. Departamento del Magdalena**

Jessika Katerin Paredes Diaz

Leidys Yaneth López Pallares

María Alejandra Romero De Ávila

Mayra Valeria Fernández Barrientos

Yeilis Karim Duran Patino

Asesor:

María Alejandra Villate Martínez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

La temática abordada en este trabajo se basó en la comprensión de diversas herramientas de abordaje psicosocial como lo son la imagen y la narrativa, considerándose estas fundamentales en la intervención de escenarios de violencia. Es por esto que, para lograr una adecuada profundización, se aborda la temática de “Sin descanso hasta encontrarlos” la cual es una novela grafica publica por la comisión de la verdad de Colombia, la cual tiene por propósito dar a conocer el delito de desaparición forzada en el contexto del conflicto armado colombiano. Por lo tanto, se hará uso de preguntas circulares, reflexivas y estrategias que permitan generar una intervención sensible y efectivo desde la comprensión de dinámicas, perspectivas y procesos de búsqueda de verdad y justicia, permitiéndole al individuo trascender de su papel como victima a sobreviviente. En segunda instancia se presenta el análisis caso “Entre fuegos cruzados” de Bojayá, en el cual se abordan los distintos emergentes psicosociales que esta comunidad desarrolla desde la vida cotidiana y del procesos sociohistórico, además la identificación de impactos bio-psico-socio-cultural y, por último, el reconocimiento de símbolos de resiliencia, transformación y violencia de su discurso, lo que conlleva a la creación de estrategias que favorezcan la potenciación de recursos de afrontamiento. Luego se comparte el informe analítico construido en el paso 3, el cual expresa como a través de la imagen y la narrativa las comunidades logran la reconstrucción de la memoria histórica, esto desde el sentido su cotidianidad y la resignificación de los espacios que habitan. Por último, se presentan las conclusiones las cuales abarcan la importancia del enfoque psicosocial, la imagen y la narrativa y subjetividad en el análisis de eventos psicosociales traumáticos causados por la violencia.

Palabras clave: Desplazamiento, Psicosocial, Trauma, Victimas, Violencia.

Abstract

The theme addressed in this work was based on the understanding of various tools of psychosocial approach such as image and narrative, which are considered fundamental in the intervention of scenarios of violence. For this reason, in order to achieve an adequate deepening, the theme of “Sin descanso hasta encontrarlos” is approached, which is a graphic novel published by the truth commission of Colombia, whose purpose is to make known the crime of forced disappearance in the context of the Colombian armed conflict. Therefore, circular and reflective questions and strategies will be used to generate a sensitive and effective intervention for the understanding of dynamics, perspectives and processes of search for truth and justice, allowing the individual to transcend from his role as a victim to a survivor. In the second instance, the analysis of the case “Entre fuegos cruzados” of Bojayá is presented, where the different psychosocial emergencies that this community develops from daily life and socio-historical processes are addressed, as well as the identification of biopsychosocio-cultural impacts and, finally, the recognition of symbols of resilience, transformation and violence, which leads to the creation of strategies that favor the empowerment of coping resources. Then, the analytical report built in step 3 is shared, which expresses how through the image and the narrative the communities achieve the reconstruction of the historical memory, this from the sense of their daily life and the resignification of the spaces they inhabit. Finally, conclusions are presented which cover the importance of the psychosocial approach, image and narrative and subjectivity in the analysis of traumatic psychosocial events caused by violence.

Keywords: Displacement, Psychosocial, Trauma, Victims, Violence.

Tabla de Contenido

Análisis del Relato Sin Descanso Hasta Encontrarlos	7
Emergentes Psicosociales	7
Posicionamiento como Víctima o Sobreviviente.....	9
La Violencia como una Mirada Subjetiva del Protagonista	10
Mecanismos de Afrontamiento.....	11
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	13
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados' .	17
Emergentes Psicosociales Presentes en la Cotidianidad y el Proceso Sociohistórico.....	17
Impactos desde lo Biopsicosociocultural	20
Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Experiencias de Transformación	21
Estrategias	24
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz	29
Conclusiones.....	36
Referencias Bibliográficas	40
Apéndices.....	44

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Preguntas Circulares, Reflexivas y Estrategicas</i>	13
Tabla 2 <i>Estrategias Psicosociales para la Potenciacion de Recursos de Afrontamiento tras la Masacre</i>	24

Lista de Apéndices

Apéndice A *Photo Voice: El Relato de la Verdad*.....44

Análisis del Relato Sin Descanso Hasta Encontrarlos

La novela grafica “Sin descanso hasta encontrarlos” es un recursos audiovisual compartido por la Comision de la Verdad de Colombia, el cual a través de testimonios de familiares de la victimas, visibiliza el drama que viven diversas familias a causa de la desaparición forzada en el conflicto armado, ademas de su incansable lucho por la búsqueda de la verdad y justicia. Según Monrroy (2019) “La desaparición forzada, hoy nos deja millares de víctimas que, a través de sus relatos y luchas, cuentan sus historias desgarradoras, nos enseñan de lo que son capaces como seres humanos, su grandeza, como perdonar hechos que para la mayoría de la sociedad sería imperdonable” (p. 245).

Emergentes Psicosociales

Dentro del recurso audiovisual “Sin descanso hasta encontrarlos” podemos visibilizar diferentes emergentes psicosociales, donde se pueden mencionar los individuales y familiares, pero además los comunitarios y sociales, lo cual permite comprender de manera profunda ese impacto que género en los individuos la desaparición forzada, pero también la necesidad inminente de abordajes psicosociales integrales que involucraran a las víctimas, sus familias y comunidades. Según Fabris (2011) “Los emergentes psicosociales son hechos y procesos que teniendo lugar en el escenario de la vida cotidiana permiten ubicar y comprender la subjetividad como dimensión específica del proceso socio-histórico. Son signos relevantes desde el punto de vista psicosocial tanto como desde el punto de vista cultural o político” (p. 36).

De acuerdo a lo anterior, como emergentes individuales y familiares encontramos, sentimientos de culpa e impotencia, estos se evidencia en esos momentos en que los familiares desarrollan sentimientos de frustración y cuestionamiento por no haber evitado la desaparición o por la incapacidad de encontrar a sus parientes, además de angustia, depresión y ansiedad, lo cual

al experimentar este tipo de situaciones, como la incertidumbre, impotencia y falta de respuesta, se desencadenaron en el individuo afectaciones en su salud mental, por otra parte, duelo inconcluso y trauma, este estado se genera por la ausencia sin confirmación, generando en el individuo incertidumbre, expectativas de esperanza y dificultad para superar la pérdida.

Cabe destacar que se identificó un proceso de revictimización, el cual ocurre cuando las autoridades no brindan respuestas claras, niegan o minimizan los hechos vividos. Esta situación perpetúa un sistema de impunidad que inmortaliza la angustia de las víctimas y sus familias. A esto se suma la ruptura de vínculos familiares y sociales, ya que experimentar este tipo de situaciones genera en los individuos sentimientos de estrés y dolor, lo que provoca conflictos internos dentro del núcleo familiar y favorece el aislamiento social, producto del estigma o la incompreensión. Finalmente, se observa una alteración de la personalidad y del proyecto de vida, ya que los familiares, al emprender los procesos de búsqueda, ven cómo estos consumen su existencia, modifican sus prioridades y roles, e impiden las proyecciones hacia el futuro.

Por otro lado, en el caso de lo social y comunitario tenemos estigmatización y discriminación, esto cuando los familiares de los desaparecidos sufren de señalamiento y discriminación por lo sucedido, generando en ellos un mayor sufrimiento y dificultando la búsqueda de apoyo. Además fragmentación del tejido social, este tipo de situaciones género en la comunidad afectadas sentimientos de miedo y desconfianza, lo que debilita los lazos sociales y los procesos de acción colectiva. Por otro lado, impunidad y falta de reconocimiento, lo que demuestra las falencias en los sistemas judiciales imposibilitan el reconocimiento de las víctimas, perpetuando el ciclo de violencia y obstaculizando la reconstrucción de memoria colectiva.

Adicional a lo anterior, la normalización de la violencia, observándose en la falta de persistencia en las situaciones de desaparición forzada tiende a normalizar estos acontecimientos, generando a su vez pérdida de sensibilidad ante el sentir del otro. Finalmente, la resiliencia y organización comunitaria, la cual se evidencia en esos procesos de organización y resistencia que se crean entre familiares, donde a pesar del dolor se unen para buscar a sus desaparecidos, lo que permite la construcción de redes de apoyo, el fortalecimiento de su capacidad de afrontamiento y la exigencia de la verdad, la justicia y reparación.

Posicionamiento como Víctima o Sobreviviente

La novela grafica nos permite observar que los familiares de las personas desaparecidas se posicionan de ambas formas, como víctimas y sobrevivientes, esto en la manera como luchan por la verdad, la justicia y la memoria. Este posicionamiento se observa de diversas maneras, en las que tenemos: Estos se muestran como víctimas al ser familiares directos de las personas desaparecidas, lo que los lleva desarrollar sentimientos como el dolor, la angustia y la incertidumbre por la ausencia de sus seres queridos. Además, por la manera en la que sufren la indiferencia social y la revictimización por parte de las autoridades.

Por otro lado, dentro de esta también se destacan como ser personas sobrevivientes, y esto por la forma en la que crean una actitud de persistencia, donde a pesar del trauma y las dificultades deciden de manera incansable seguir con la búsqueda de sus familiares desaparecidos. De igual forma, estas personas que comparten el mismo dolor, se organizan y se brindan apoyo mutuamente, lo que les permite desarrollar estrategias que les ayudaran a encontrar la verdad y exigir justicia. Es por esto, que su incansable labor de búsqueda se convierte en un acto de resistencia y dignidad que les permite honrar la memoria de sus seres queridos.

Finalmente, de acuerdo a todo lo anterior, este recurso audiovisual nos muestra a los familiares de estos individuos desaparecidos como personas que han sufrido fuertemente el impacto de la violencia y la desaparición forzada, pero además nos presenta esa resiliencia y fortaleza que los ha caracterizado en su lucha por la justicia, la verdad y la memoria. Para Díaz y Del Toro (2020) Las víctimas son aquellos individuos que han experimentado eventos o sucesos traumáticos negativos, los cuales afectaron sus integridad física o psicológica. Mientras los sobrevivientes, son aquellos que rodean de manera cercana a la víctima, por lo que sufren un desequilibrio emocional a raíz de los sucesos vividos, en este caso, la familia. Es por esto, que se visualizan como víctimas en estos crímenes atroces, pero también como sobrevivientes que se niegan a desistir de la esperanza de encontrar a sus seres queridos.

La Violencia como una Mirada Subjetiva del Protagonista

Desde el contexto del caso, podemos observar que el término violencia alcanza un significado multifacético y profundo. Esto se da, en la manera que los acontecimientos trasciende de ser simplemente una violencia física, a abarcar otras dimensiones como la psicológica, política y social. Asimismo, desde la experiencia subjetiva de los protagonistas, en este caso los familiares de las personas desaparecidas, se puede observar manifestaciones como la persistencia de traumas, la lucha por la verdad y justicia, pero también, un estado de negación de la humanidad.

En este sentido, el término de violencia se manifiesta como una herida abierta y persistente, esto, porque las situaciones de desaparición forzada no se consideran un evento aislado, sino un acontecimiento que va más allá y que se considera una forma de violencia por la manera en la que se mantiene en el tiempo, ocasionando sentimientos de sufrimiento continuo en las familias. Igualmente, las sensaciones de angustia, búsqueda incansable e incertidumbre

también se convierten en un claro ejemplo de violencia psicológica. Por otro lado, como una lucha hacia la memoria y la dignidad, para los familiares de las víctimas, es un acto de resistencia y de reivindicación de la dignidad al seguir buscando a sus parientes, donde la memoria, se convierte en una herramienta poderosa contra el olvido e impunidad, lo que lo convierte en un suceso de resistencia en cuanto a los hechos de violencia.

Además de lo anterior, esta también se observa como una negación e impunidad humanitaria que perpetua el dolor, dado que, los acontecimientos de desaparición forzada les quita a las víctimas su existencia e identidad, lo que despoja a sus familiares del derecho al duelo, esto se considera una forma de violencia que propaga miedo y desestabiliza a las comunidades, lo que deteriora el tejido social. Además, la impunidad, falta de verdad y justicia perpetúan la violencia y los sentimientos negativos, alimentando la desconfianza en las instituciones, pero lo más grave, posibilitando su repetición. Según Uribe (2009) “A pesar de la persistencia de la violencia en Colombia y de su extrema crueldad, las comunidades afectadas se han ingeniado mecanismos de resistencia que rescatan la vida de la incesante operación de lo negativo. Esto, por medio de procesos de recomposición social y simbólica, los cuales han jugado un papel central las organizaciones de víctimas y en la preservación de la memoria” (p. 50).

Mecanismos de Afrontamiento

En la novela gráfica podemos observar diversos recursos de afrontamiento, los cuales fueron creados por los protagonistas o familiares de las personas desaparecidas. Estos se consideran estrategias que se desarrollan con el propósito de lograr sobrellevar la incertidumbre y el trauma que genera los hechos de desaparición forzada. Según Cerquera et al., (2020) Las

estrategias o recursos de afrontamiento son aquellas acciones que le permiten a la población hacerle frente a cualquier situación de violencia a la que se este expuesta.

Podemos destacar los siguientes, persistencia, donde a pesar de la incomprensión del resto de la familia, la madre no se rinde y persiste en la búsqueda con la esperanza de encontrar a su ser querido. Además, apoyo mutuo, este se observa cuando otras mujeres que se encuentran sufriendo la misma situación deciden compartir su dolor y unirse en la búsqueda, destacando el sentido comunitario y la sanación colectiva, también la resiliencia, aunque existe un gran desgaste emocional, dificultades económicas, falta de apoyo familiar e institucional, la madre no abandona su objetivo de encontrar a su hijo, lo que demuestra sus capacidad de resiliencia, y la búsqueda como forma de alivio, donde a pesar del sufrimiento que representa la ausencia de su hijo, la madre expresa que continuar con la búsqueda le proporciona un poco de alivio. Por lo que esta se convierte en una manera de minimización de la angustia y de esperanza por encontrarlo.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tipo de preguntas	Pregunta Planteada	Justificación desde el Campo Psicosocial
Circulares	¿Cómo describe su vida y la de su familia antes de la llegada de la desaparición forzada?	Reconocemos que a través de este tipo de pregunta la víctima quien reconoce su verdad luego de la experiencia vivida, emite a través de sus recuerdos una respuesta en la cual nos permite conocer el impacto en el entorno familiar y es así como Según Tomm, (1988) “escuchar y aceptar la descripción de un problema es conceder poder respecto a su definición” (p. 3), por ende en esta descripción de la vida personal y familiar antes de la llegada del conflicto armado nos lleva a comprender los cambios en la estructura familiar, sus adaptaciones ligadas a la realidad actual además de las pérdidas tanto económicas, como a nivel social, valorando así el impacto negativo a la estabilidad emocional de los integrantes del núcleo familiar.
	A medida que ha recorrido este proceso, ¿cómo ha influido en usted la respuesta de la sociedad ante la desaparición de su ser querido?	La forma en que la sociedad responde ante el dolor ajeno tiene un impacto profundo en la subjetividad de las víctimas. Cuando predomina la indiferencia o la negación, se genera una sensación de desamparo y exclusión que puede reforzar el trauma. Sin embargo, cuando hay espacios de reconocimiento, escucha empática y solidaridad, se favorece la reparación simbólica y el fortalecimiento del tejido social. En palabras de los autores Munévar y Castro y Munévar (2018), el reconocimiento social permite a las víctimas “restituir su ciudadanía” y reconstruir su dignidad a partir del dolor vivido, integrándose nuevamente en el entramado social del cual fueron excluidas por la violencia.

<p>Si tuviera la posibilidad de compartir un recuerdo significativo de su hijo desaparecido con alguien que nunca lo conoció, ¿Cuál sería y por qué?</p>	<p>Desde el campo psicosocial esta pregunta se posiciona desde lo personal, profundo y emotivo. Esto en la manera que les permite a los familiares de las víctimas compartir un recuerdo de su ser querido desaparecido, lo que ayuda a mantener un legado que inspire a otros, a procesar el dolor, a validar una vida y conectar con otros. Según Tomm (1988) “Las preguntas circulares, tienen la capacidad de ejercer efectos liberadores sobre la familia” (p. 48). En resumen, esta les posibilita mantener viva la memoria.</p>
<p>Reflexivas ¿Qué representa para una madre sostener la búsqueda de su hijo en medio del silencio institucional y la indiferencia social?</p>	<p>Esta pregunta permite comprender el impacto subjetivo y emocional que conlleva la desaparición forzada, así como el costo psíquico del abandono estatal. Desde el enfoque psicosocial, autores como Beristain (2012) señalan que el silencio institucional profundiza el dolor y prolonga el sufrimiento al obstaculizar la elaboración simbólica de la pérdida. La madre, en este contexto, representa una figura de lucha y persistencia, pero también de vulnerabilidad frente a una estructura que le niega verdad y justicia.</p>
<p>¿Qué papel cree que deben jugar los testimonios y las memorias no oficiales en la construcción de una paz duradera en Colombia?</p>	<p>Los testimonios y memorias no oficiales son fundamentales para construir una paz basada en la verdad y la dignidad. Estas narrativas permiten visibilizar experiencias que han sido históricamente silenciadas por los discursos institucionales, reconociendo el valor de las voces individuales y colectivas en la historia del país. Desde lo psicosocial, estas memorias tienen una función reparadora, ya que permiten elaborar simbólicamente el trauma y resignificar la experiencia. Además, aportan a la construcción de una memoria colectiva que sirva como barrera frente a la repetición de la violencia. Como bien menciona los autores Castro y Munévar (2018), estos relatos son formas de resistencia que permiten que las víctimas sean reconocidas como sujetos de derecho y no solo como cifras o beneficiarios pasivos.</p>

<p>¿De qué forma ha tenido que rediseñar su vida a partir de la desaparición de su hijo?</p>	<p>Esta pregunta reflexiva realiza un abordaje en base al aspecto central de la novela gráfica, el cual es la experiencia de la pérdida por la desaparición. Es por esto, que desde el campo psicosocial esta incita a la exploración de como la ausencia de un ser querido reconfigura su vida desde diversos niveles. Para Tomm (1988) Este tipo de preguntas se realizan con el propósito de proporcionar la autocuración de los individuos y sus familias, esto por medio de la activación de la reflexión de acuerdo a esas creencias que los caracteriza y las cuales les facilitan la construcción de patrones constructivos desde su cognición y conducta. En resumen, profundiza hacia la capacidad de resiliencia y adaptación forzada, destacando como la ausencia genera un vacío emocional en su familia, lo que les exige la reconstrucción integral de la vida.</p>
<p>Estratégicas ¿Qué acciones concretas podrían fortalecer los procesos colectivos de búsqueda liderados por madres y familiares de desaparecidos, especialmente en contextos de abandono estatal?</p>	<p>Esta pregunta invita a identificar intervenciones desde un enfoque de derechos que promuevan el acompañamiento integral, el reconocimiento institucional y la reparación simbólica. Según el Informe del Grupo de Memoria Histórica (2013), los procesos colectivos de búsqueda adquieren fuerza cuando se articulan con redes comunitarias, organizaciones sociales y mecanismos estatales comprometidos con la verdad. La acción estratégica reside en construir capacidades locales y garantizar la participación activa de las víctimas.</p>
<p>¿Qué cambios en la política pública creen que son urgentes para proteger a las víctimas y</p>	<p>Desde una mirada psicosocial, es urgente que las políticas públicas incorporen una comprensión integral del daño, que no se limite al diagnóstico médico o jurídico, sino que contemple las dimensiones emocionales, sociales y simbólicas del trauma. Se necesita un enfoque que supere la fragmentación institucional y evite la revictimización, promoviendo espacios intersectoriales donde las víctimas puedan participar activamente en los procesos de reparación. Castro y Munévar (2018)</p>

garantizar que no se repita la violencia? resalta que muchas intervenciones tienden a medicalizar el sufrimiento y a desarticular la salud mental de los programas psicosociales, dejando desprotegidas a las víctimas frente a sus necesidades reales. Por ello, proponen fortalecer la coordinación entre instituciones y reconocer a las víctimas como agentes de transformación.

A través de su experiencia ¿Cuál sería ese importante mensaje que le gustaría transmitir a otras personas sobre su vivencia?

La apropiación de esta pregunta permite adentrarse hacia el significado y la potenciación que caracterizan el compartir la experiencia vivida, configurándola como una forma de aprendizaje, transformación y conexión, esto tanto para la persona que lo vivió como para la que la escucha. Según Tomm (1988) “Estas preguntas son más susceptibles de tener un efecto generativo sobre la familia” (p. 50). Es por esto, que desde lo psicosocial el compartir estas narrativas o experiencias personales, especialmente aquellas que se relacionan con el dolor, la resiliencia y el trauma genera importantes implicaciones, en la que se destaca la exploración del sufrimiento, la conexión con otros y la experiencia personal, siendo esta última una herramienta indispensable para el desarrollo de la empatía y la transformación social.

Nota. Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas convenientes y pertinentes para el adecuado acercamiento psicosocial con los familiares de las víctimas para la superación de condiciones victimizantes. *Fuente.* Autoría propia (2025)

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados'

El caso de Bojaya se refiere a una masacre ocurrida en el 2002 en el municipio de Bojaya, Choco. Su nombre “entre fuegos cruzados” nace a raíz de diversos combates que se crearon entre las FARC y los paramilitares, lo que causo la muerte de decenas de civiles, en la mayoría individuos que se habían refugiado en la iglesia del lugar. Este trágico acontecimiento simboliza la brutalidad y gravedad del conflicto armado en Colombia, además del sufrimiento experimentado por la población de este lugar que se vio atrapada en el fuego cruzado. Según Quinceno y Orjuela (2017) “Esta masacre constituye un caso representativo para pensar los efectos de la guerra en las comunidades negras del Medio Atrato y sus territorios colectivos” (p. 104).

Emergentes Psicosociales Presentes en la Cotidianidad y el Proceso Sociohistórico

De acuerdo al documental “entre fuegos cruzados” del caso Bojayá, se logran identificar diversos emergentes psicosociales, los cuales son reconocidos como profundas heridas que marcaron la vida de estas comunidades que además desempeñaron un papel importante en la consolidación de procesos sociohistóricos que dieron pie hacia la memoria, resistencia y búsqueda de la justicia y paz. Es por esto, que resulta indispensable brindar un acompañamiento psicosocial que le permita a las víctimas procesar las situaciones traumáticas, fortalecer sus capacidad de reconstrucción y recuperar el bienestar emocional y social perdido. Según Echeburúa (2007) “La intervención en crisis tiene por objetivo crear un entorno seguro a la víctima y ofrecerle apoyo, así como evaluar las estrategias de afrontamiento y las redes de apoyo familiar y social de la víctima” (p. 373).

En el caso de los emergentes psicosociales de la vida cotidiana, podemos mencionar inicialmente emociones como la desconfianza generalizada y el miedo hacia los demás, estas producto de la vivencia de la violencia extrema, afectado de esta forma la reconstrucción de lazos sociales y comunitarios. Por esta razón, tenemos el duelo tanto individual como colectivo y el trauma persistente, estos como consecuencia de la pérdida de sus seres queridos y de la exposición prolongada hacia estas situaciones violentas, ocasionando graves afectaciones en la salud mental, física y emocional de estas. Además de lo anterior, también se evidencia alteraciones o cambios de acuerdo a esas dinámicas familiares y comunitarias que mantenían, lo cual se observan en la fractura de las relaciones de estas comunidades, la falta de cohesión social, los cambios de roles y en el impedimento del restablecimiento de la confianza, donde los sentimientos de miedo inhibieron las acciones de denuncia y la búsqueda de la verdad y justicia.

Con base en lo mencionado, otros emergentes psicosociales desde la esfera de la vida cotidiana serían la pérdida del territorio y los sentimientos de desarraigo, dado que, la situación de desplazamiento forzado crea en las víctimas de este territorio ancestral sensaciones de inseguridad, nostalgia y pérdida de identidad. En otro orden de ideas, tenemos la estigmatización, esta producto de la violencia vivida y por parte de las entidades gubernamentales, lo que ha dificultado la adecuada reintegración social y su derecho a ser reconocidos desde la dignidad como víctimas y, por último, la capacidad de resiliencia y de creación de estrategias de afrontamiento, donde a pesar del profundo impacto que estas situaciones generaron en las víctimas, estas han demostrado ser capaces de afrontar el dolor y de crear estrategias que de manera individual y comunitarias les permita reconstruir su vida, buscar la paz y la justicia de sus territorios.

Al mismo tiempo, en el caso de los emergentes psicosociales desde los procesos sociohistóricos, se puede mencionar la repetición del dolor y ciclos de violencia, esto se observa al momento en el que la masacre se materializa en un tiempo de violencia sistemática de la región, esto marcado por la existencia de diferentes actores armados que contribuyen a la repetición de hechos victimizantes, generando sensaciones como la continuidad del sufrimiento. A su vez, la demanda y postura frente a la justicia, verdad y reparación, observándose desde su postura activa hacia la exigencia por la búsqueda de la justicia y verdad de los crímenes cometidos, sin dejar a un lado la creación e implementación de medidas que les permitan conseguir una reparación integral donde se respete su dignidad y se favorezca hacia la no repetición.

Finalmente, otros emergentes psicosociales desde los procesos sociohistóricos serían la construcción de memoria colectiva, lo cual se destaca mediante las diferentes iniciativas que han emprendido como forma de preservar la memoria de lo sucedido y de sus víctimas, donde el Cristo mutilado de Bojayá se ha transformado en un símbolo importante en sus procesos de memoria y resiliencia. Incluso, la relación de estos con el estado, donde en el transcurso de la masacre se evidencia la ausencia y negligencia del Estado para la protección de estas personas, lo que generó desconfianza y la necesidad de una mayor presencia que garantice los derechos de los individuos y, finalmente, su lucha incansable por la paz y la no repetición, reflejado en su fortalecimiento, compromiso, anhelo de paz y de que hechos como estos no vuelvan a ocurrir en ninguna parte del mundo, identificándose así como referentes importantes para la construcción de paz en Colombia.

Impactos desde lo Biopsicosociocultural

El documental "Bojayá: entre fuegos cruzados" se evidencia múltiples impactos desde lo biológico, donde se presentan muertes, mutilaciones y secuelas físicas permanentes. Vera et al., (2006) comentaba que estas afectaciones no se limitan al daño corporal inmediato, sino que también incluye enfermedades crónicas provocadas por el desplazamiento forzado, la pobreza y la falta de atención sanitaria, factores que, de acuerdo con la Psicología Positiva, son elementos del entorno que influyen en la experiencia del trauma.

Desde el ámbito psicológico, se observan consecuencias severas como trastornos de ansiedad, estrés postraumático, duelos no resueltos y miedo permanente. Sin embargo, siguiendo el enfoque de la Psicología Positiva, no todos los sobrevivientes desarrollan patologías; muchos logran resistir o incluso fortalecer sus recursos psicológicos ante el dolor, manifestando procesos de resiliencia y crecimiento postraumático.

En el plano social, la masacre generó desplazamiento forzado y ruptura de los vínculos comunitarios. A pesar de la fragmentación, en Bojayá también se activaron redes de apoyo social y reconstrucción comunitaria, lo cual es coherente con la idea de que el apoyo social favorece las respuestas resilientes, permitiendo que las personas no solo sobrevivan, sino que también encuentren nuevos propósitos y significados en la adversidad.

Por otro lado, culturalmente, la identidad colectiva de Bojayá fue amenazada. Las prácticas religiosas y artísticas tradicionales sufrieron un impacto, pero también se fortalecieron como medios de resistencia y resignificación del dolor. Vera et al., (2006) decía que este fenómeno puede explicarse a partir del concepto de crecimiento postraumático, entendido como la capacidad de reestructurar valores, identidades y visiones del mundo después de una tragedia. Así, el caso de Bojayá muestra que, aunque el trauma genera profundas heridas, también puede

convertirse en una oportunidad para el fortalecimiento personal y comunitario. Según la Psicología Positiva, los procesos de resiliencia y crecimiento no niegan el sufrimiento, sino que permiten coexistir el dolor con la esperanza y la transformación social.

Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Experiencias de Transformación

Luego de la visualización del contenido audiovisual se logran evidenciar una gran variedad de elementos simbólicos de violencia, representativos a través de las narrativas las cuales según Nieto (2010) “se refiere una serie de acontecimiento, describir momentos, rescatar voces, configurar contextos; en síntesis, a construir un discurso en forma de relato” (p. 81) visto en las víctimas que participaron en la construcción de una memoria colectiva que marco la vida de la comunidad desde la individualidad hasta lo colectivo por ende partimos por el Cristo mutilado y la iglesia en total destrucción, los cuales mediante las narrativas de las víctimas son la memoria viva y un reflejo de los actos de barbarie cometidos en contra de la población aquel 2 de mayo del 2002, cuando entre el fuego cruzado de dos grupos al margen de la ley se dio la tan hoy reconocida masacre de Bojaya.

En segunda instancia como elemento simbólico de la masacre de Bojaya, encontramos las tumbas de los 79 civiles asesinados el día de la masacre, dentro de los cuales se encontraban 48 niños y a quienes 17 años después de la masacre se realiza un sepelio digno y colectivo bajo los ritos y tradiciones de la comunidad, resaltando que en las narrativas se destacan comentarios como el no poder despedir a sus familiares bajo sus rituales y tradiciones como colectividad afro, hechos que marcan la pérdida a través de la violencia de su tejido social.

Otro elemento simbólico que destacamos de este caso son cada uno de los actos conmemorativos, con los cuales las víctimas han presentado a Colombia y el mundo su historia, la cual aún que fue marcada por acciones que llevaron a considerar su memoria histórica a través

de sus relatos como una masacre y a catalogar a las FAR como terroristas los llevan hoy ser una comunidad que representa la lucha por la no repetición, que trabaja constantemente en la protección de derechos y la vida digna como seres humanos, con el fin de encontrar una restauración colectiva en materia de protección estatal y vida digna lejos del conflicto armado.

Dando paso, una serie de elementos simbólicos representativos de la resiliencia, en donde nos encontramos con una comunidad que aun en medio de la violencia comenzó a reconstruir su historia, adaptándose a nuevos contextos luchando a diario por la capacidad de superación personal, lo que llevo a algunos de sus habitantes a convertirse en líderes que transformaron el dolor en fuerza para trabajar en pro del bienestar de las víctimas, segundo elemento es la reconstrucción de sus tradiciones de su cultura afro descendiente, con la nueva bellavista lugar donde hoy habitan las victimas y trabajan por preservar sus culturas, ritos y tradiciones las cuales la violencia a la cual fueron sometidos no logro erradicar y acabar con su identidad cultural.

A demás destacamos acciones de resiliencia como: La lucha en medio del dolor por la reparación del daño, la capacidad de poder perdonar, la búsqueda de la dignificación de las victimas, la capacidad de convertir la violencia en procesos de gestión de paz, la búsqueda de la paz y trabajar en comunidad por la reconstrucción de la memoria.

Por último, al presentar los elementos simbólicos de transformación evidenciamos a una comunidad que trabajo en base a la unión, bajo la representación de un líder cuyo trabajo lo enfatizo en reconocer que la violencia no termina con más violencia y quien aún bajo amenazas e intimidaciones busca contribuir a una realidad que nos ha impactado durante años, por lo anterior destaco como experiencia de transformación la participación de estas víctimas en los procesos de acuerdos de paz, en el apoyo a los desmovilizados en el año 2016, en trabajar por establecer garantías para la no repetición a través de los procesos de paz, hacer parte del cese bilateral del

fuego durante el marco del conflicto armado, lograr que las FAR reconocieran su error y se extendiera la solicitud del perdón ante las víctimas de la masacre de Bojaya, llevando su historia a través de narrativas y representaciones simbólicas a un reconocimiento de la verdad contada ante el mundo por las víctimas directas, quienes hoy son merecedores de premios por su capacidad para construir y transformar el dolor en una nueva realidad.

Estrategias

Tabla 2

Estrategias Psicosociales para la Potenciación de Recursos de Afrontamiento tras la Masacre

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempo	Acciones por implementar	Impacto deseado
Promoción de la Salud Mental y el Bienestar Emocional	El conflicto armado genera graves afectaciones a nivel emocional o psicológico en las víctimas y sus familias, dentro de estas podemos destacar estrés, ansiedad, depresión, trastornos por consumo de SPA y problemas alimentarios y de sueño. Es por esto, que surge la necesidad de crear estrategias que le permitan a estas personas manejar cada una de estas afectaciones que se generan de las situaciones difíciles que han enfrentado. Según Echeburúa, (2007) “Los sucesos traumáticos desbordan la capacidad de respuesta de una	Fomentar desde un enfoque diferencial, el bienestar integral, la creación de hábitos saludables, el autocuidado y el acceso a servicios de salud mental, de forma que se fortalezca la capacidad de afrontamiento ante los desafíos de la vida.	Fase 1 - Evaluación y diagnóstico participativo (1 a 2 meses). Fase 2 – Diseño y planificación del plan de acción (1 a 2 meses). Fase 3 - Implementación de acciones psicosociales (6 a 12 meses).	Acción 1. Campañas de sensibilización sobre la importancia de la salud mental, el bienestar emocional y la identificación de signos de alarma. Acción 2. Talleres sobre el autocuidado, el manejo del estrés y la relevancia de la promoción del	El impacto deseado con esta estrategia en la comunidad de Bojayá se basa en lograr reducir el sufrimiento psicológico que estos enfrentan, que estos desarrollen recursos que les permitan fortalecer su capacidad de afrontamiento, que mejoren y creen conciencia sobre la importancia de la salud mental y el bienestar emocional, que adopten el autocuidado y hábitos saludables, que recuperen esa capacidad individual

	<p>persona, que puede sentirse sobrepasada para hacer frente a las situaciones que se ve obligada a afrontar” (p. 373).</p>		<p>Fase 4 – Monitoreo y evaluación (2 a 4 meses).</p> <p>Fase 5 – Sostenibilidad y cierre (1 a 2 meses).</p>	<p>bienestar físico y emocional.</p> <p>Acccion 3. Promoción, reconocimiento y apoyo hacia las prácticas culturales de sanación que son tradición de la comunidad.</p> <p>Accion 4. Articulación a servicios de salud mental y acceso a profesionales con experiencia en trauma.</p>	<p>en la toma de decisiones y de su propia vida. Además de lo anterior, con esta se consigue contribuir hacia los procesos de sanación individual y colectiva, lo que favorece el restablecimiento de la confianza, los procesos de justicia, memoria, paz, recuperación, bienestar sostenible y desarrollo psicosocial.</p>
<p>Programa de Atención Psicosocial</p>	<p>Es una estrategia diseñada para abordar las secuelas psicosociales y emocionales</p>	<p>Desarrollar un proceso de atención psicosocial integral</p>	<p>Fase 1 – Diagnóstico y caracterización</p>	<p>Accion 1. Formación de agentes</p>	<p>Se espera que la estrategia contribuya significativamente a la</p>

<p>Integral Comunitaria</p>	<p>derivadas de la masacre de Bojayá, mediante la implementación de un enfoque clínico-comunitario, intercultural y diferencial. Está fundamentada en la psicología del trauma, los enfoques de atención psicosocial en contextos de violencia sociopolítica (Beristain, 2012)</p> <p>Esta intervención busca potenciar la resiliencia comunitaria, facilitar procesos de duelo colectivo, promover la justicia simbólica y fortalecer redes de apoyo locales, articulando los saberes propios con herramientas psicoterapéuticas adaptadas al contexto étnico y cultural del pueblo afrocolombiano y las comunidades indígenas presentes en Bojayá.</p>	<p>que permita la recuperación emocional, la elaboración del trauma colectivo y el fortalecimiento de la resiliencia en la población afectada por la masacre de Bojayá.</p>	<p>psicosocial (Meses 1-2).</p> <p>Fase 2 – Intervención psicosocial grupal e individual (Meses 3-9)</p> <p>Fase 3– Memoria y resignificación colectiva (Meses 10-12)</p> <p>Fase 4– Evaluación, cierre y sostenibilidad (Meses 13-14)</p> <p>Evaluación de impacto (pre-post).</p>	<p>psicosociales locales (promotores comunitarios).</p> <p>Accion 2. Activación de líneas de atención en crisis y rutas institucionales.</p> <p>Accion 3. Asesoría a docentes y cuidadores sobre salud mental y trauma infantil.</p> <p>Accion 4. Acompañamiento a víctimas indirectas y familias reubicadas.</p>	<p>recuperación emocional de la comunidad de Bojayá, reduciendo los síntomas asociados al trauma colectivo como el estrés postraumático, la ansiedad y la depresión. Al fortalecer las capacidades de afrontamiento individuales y comunitarias, se busca restituir el tejido social, promover la resiliencia psicosocial y generar condiciones para una vida digna y segura. Asimismo, se pretende dignificar la memoria de las víctimas, facilitar procesos de reparación simbólica y consolidar liderazgos locales capaces de sostener iniciativas de salud mental comunitaria, aportando a la</p>
------------------------------------	---	---	---	---	---

			Fase 5 - Estrategias de autocuidado y continuidad con equipos locales de salud mental.	Accion 5. Intervención con enfoque étnico en alianza con consejos comunitarios e instituciones religiosas.	no repetición y a la construcción de paz desde una perspectiva transformadora.
Fortalecimiento Personal y Planificación Vital.	La implementación de esta estrategia tiene como objetivo potenciar los recursos personales y grupales de empoderamiento, así como el proyecto de vida individual y grupal como un medio de superación ante las atrocidades del conflicto bélico que impactaron a los residentes de Bojayá, en el Departamento del Choco. De acuerdo con Bueno, J. (2005), el objetivo de la implementación de estrategias en el campo de la Psicología es comprender las circunstancias,	Fomentar el fortalecimiento personal y planificación vital en las familias de Bojayá.	Fase 1 - Identificación de necesidades (1 mes) Fase 2 - Diseño de plan de acción de las necesidades encontradas. (1 mes) Fase 3 - Proyección de actividades mediante	Accion 1. Implementación de entrevistas y observación directa. Accion 2. Realización de talleres que contribuyan al fortalecimiento del proyecto de vida y crecimiento personal.	Esta estrategia tiene como objetivo fomentar el crecimiento personal y la proyección de vida, desde la reparación de los daños emocionales provocados por el conflicto armado. Generando así que la comunidad de Bojayá potencie su autonomía y habilidad de autogestión para edificar un futuro en el que se mejore la calidad de vida.

<p>problemas y necesidades humanas, además de sus derechos, habilidades y potencialidades que faciliten la recuperación y fortalecimiento de las comunidades impactadas por el conflicto armado.</p>	<p>cronograma. (1 semana).</p> <p>Fase 4 - Ejecución del plan de acción (1 mes)</p> <p>Fase 5 - Evaluación y cierre (2 semanas).</p>	<p>Accion 3. Evaluación de las actividades implementadas.</p> <p>Accion 4. Análisis y sustentación.</p>
--	--	---

Nota. Estrategias psicosociales para la potenciación de recursos de afrontamiento ante la masacre vivida. *Fuente.* Autoría propia (2025).

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

El ejercicio de apropiación del territorio a través de la imagen y la narrativa revela cómo las comunidades construyen sentido desde su cotidianidad y resignifican los espacios que habitan. Las fotografías capturan no solo paisajes urbanos, sino emociones colectivas que se proyectan sobre el entorno: la nostalgia por lo perdido, el orgullo por lo que se ha conservado y la esperanza por lo que aún se puede transformar. Esta apropiación del espacio va más allá de lo físico; se trata de un acto simbólico mediante el cual las personas reafirman su derecho a habitar, a recordar y a proyectar futuro. Tal como señala Muñoz (2019), el territorio es una dimensión viva que se configura en diálogo constante entre cuerpo, memoria y experiencia social.

A partir de la experiencia vivida con la realización de la foto voz, inicialmente, podemos resaltar que esta técnica es considerada como una metodología participativa importante, efectiva y poderosa en los procesos de intervención social. Por medio de la combinación de fotografía, diálogo y narración se logra empoderar de manera individual y colectiva a personas y comunidades, generando así un impacto significativo en los mismos. Es por esto, que al hacer uso de esta herramienta se ayuda a dar a conocer cada una de aquellas historias que han sido ignoradas o silenciadas, esto desde una manera ética y estética, destacando el uso del enfoque comunicativo, educativo y artístico, lo que permite resaltar la riqueza y la importancia de su contexto, además de todo ese entramado simbólico que los caracteriza.

Las imágenes seleccionadas reflejan una fuerte carga subjetiva en la forma en que la comunidad se representa a sí misma. La manera en que se encuadran los muros, las grietas, los juegos infantiles y los espacios comunes indica una lectura emocional del entorno. No son simples capturas: son representaciones afectivas que condensan historias individuales y colectivas. Estas formas de representación refuerzan la idea de que la subjetividad no es algo

meramente interno, sino que se inscribe en lo material, en lo simbólico y en lo relacional. Desde la perspectiva del Observatorio de Realidades Sociales, estas expresiones visuales permiten leer los contextos de violencia estructural y exclusión como parte del tejido de lo vivido, sin negar la potencia de lo sensible como herramienta de denuncia y transformación.

En otro sentido, los los ejercicios realizados desde nuestra postura nos reflejan que, al finalizar la actividad de la foto voz, se puede decir que esta permite entender de una manera más amplia y clara cada una de esas realidades que viven o enfrentan nuestras comunidades, lo cual es indispensable al momento de reconocer como las diferentes situaciones experimentadas afectan su sentir y el vivenciar propio. También permiten reconocer patrones de exclusión, resistencia y resiliencia, mostrando que nuestra apropiación del lugar no es solo física, sino también simbólica y emocional. Según Garzón y Yate (2022) la apropiación fundamental y obligatoria que debe realizar el psicólogo en contextos de violencia debe centrarse en la búsqueda de la reparación simbólica, esto de acuerdo al daño causado en el individuo y sus comunidades. Este, a partir de la implementación de acciones o métodos visibles y replicables debe buscar el favorecimiento en temas y áreas de la salud mental, especialmente de reintegración y adaptación. El apropiarse nuestro lugar en las particularidades de estos contextos resulta indispensable, dado que, además de permitirnos identificar lo anteriormente mencionado, desde nuestro papel como psicólogos también podemos ayudar a la comprensión, prevención y manejo de todos aquellos impactos emocionales y psicosociales que experimentan las víctimas. Los encuentros y relaciones dialógicas, enmarcados en una acción psicosocial, facilitan la co-construcción de memorias colectivas al generar espacios de reconocimiento y participación (Bang, 2014). En contextos de violencia, permiten que voces silenciadas narren sus experiencias desde sus propios lenguajes y resignifiquen su historia (Beristain, 2012).

Además, como elementos que expresan las imágenes en los procesos de subjetividad colectiva de estos contextos, es importante destacar que como bien sabemos, el contexto en el que se habita influye de diferentes maneras en la forma en la que se afronta la vida. El ejercicio de la técnica de la foto voz nos permite evidenciar diferentes elementos que expresan la intersubjetividad de la comunidad, que como bien sabemos tiene que ver con esa interacción existente entre el individuo y el sitio que lo rodea. En cada una de las salidas se puede observar esos significados que se representan, demostrando la importancia de percibir y sentir cada uno de esos espacios que se encuentran simbolizados en los territorios. De igual forma, en estas podemos observar sentimientos negativos como dolor, desolación e injusticia los cuales han causado graves afectaciones en las personas, pero también, esas medidas de afrontamiento que ejercieron para afrontar dichas situaciones, lo que nos permitió comprender la realidad social que enfrentan. Según Pavas y Gomez (2019) “El despliegue de la subjetividad no se da en el vacío, adquiere importancia el vínculo que los sujetos construyen hacia el territorio, este más que un lugar físico, es un espacio simbólico emocional que se vive como refugio, medio de subsistencia, consecución de recursos económicos y de encuentros familiares” (p. 58). El diálogo transforma memorias individuales en relatos colectivos que no solo recuerdan el pasado, sino que también visibilizan estrategias de resistencia y esperanza (Miranda y Ortiz, 2020). Photovoice y otras expresiones artísticas amplifican este proceso, permitiendo que imágenes y testimonios interpelen y movilicen a la sociedad.

A su vez, desde los valores simbólicos y subjetivos podemos afirmar que los valores, desempeñan un papel importante al momento de lograr una transformación en los territorios, como valores simbólicos de estas comunidades podemos destacar cada uno de esos actos que desarrollan con el fin de lograr el reconocimiento y la dignificación, con los cuales

buscan transmitir un mensaje que permita la no repetición de los hechos, estas se desarrollan a través del arte, jornadas de recordación y con la creación de objetos significativos de acuerdo a las experiencias que comparten. Todos estos valores simbólicos, son vitales e indispensables para la dignificación, reconciliación, reconstrucción de la verdad y para la memoria histórica.

En el caso de los subjetivos, resaltamos aquellos que, desde el respeto, amor y cooperación les permiten a las víctimas expresar sus percepciones y experiencias, logrando con esto que se configuren espacios colectivos para el encuentro y la resistencia, aportando a la mitigación del daño y al favorecimiento de la integridad moral y psicológica. Además, se destacan otros valores como la empatía y la solidaridad. De acuerdo con Laverde et al., (2021) la manera en la que las víctimas crean, mantienen y difunden sus valores simbólicos, es la forma con la que buscan generar un imaginario colectivo que permita identificarlos y apropiarlos por la comunidad, pero además se pueden presentar situaciones de rechazo o resistencia en base a esos valores identitarios que representan al colectivo. Estos resultan indispensables en los procesos de afrontamiento en cuanto a hechos de violencia, lo que permite ver que estos no son solo luchas personales, sino comunitarias que benefician a todos los que en esta habitan.

Los valores simbólicos y subjetivos que emergen en este ejercicio están profundamente ligados a la resistencia, la dignidad y la memoria. Elementos como los colores en los muros, los objetos reutilizados o los espacios reconstruidos con esfuerzo comunitario, hablan de una ética del cuidado y una voluntad de permanecer a pesar del olvido institucional. Estas prácticas cotidianas se convierten en estrategias de subjetivación política, como lo afirma Parra (2019), en tanto son acciones que buscan reconstituir el tejido social desde la base, enfrentando el poder hegemónico que intenta desarticular la memoria colectiva.

El material simbólico y emocional que da forma a los sentidos subjetivos surge directamente de la experiencia vital de las personas. Sin embargo, no aparece como un conjunto de operaciones meramente interiorizadas, sino como el producto de una interacción dinámica entre las configuraciones subjetivas propias de cada individuo y los sentidos subjetivos que emergen de las acciones y procesos vividos en su contexto social. Este proceso ocurre dentro de un campo de actividad social específico, reflejando una interconexión inseparable con las configuraciones de subjetividad social que cohesionan e integran cada ámbito de la vida social.

Desde la perspectiva histórico-cultural desarrollada por González Rey en varias de sus obras (1993, 1995, 1997, 2001, 2002, 2004), y fundamentada en el concepto de sentido tal como lo plantea Vygotsky, se introduce la categoría de sentido subjetivo. Esta noción representa una unidad simbólico-emocional que se configura dentro del marco de la experiencia social de los individuos. A diferencia del concepto original de sentido, el sentido subjetivo pone énfasis en un proceso dinámico en el que la emergencia de una emoción desencadena una expresión simbólica, y esta a su vez puede generar nuevas emociones, conformando así complejas configuraciones subjetivas en torno a las vivencias. Dichas configuraciones constituyen auténticas producciones subjetivas, evidenciando una interrelación inseparable entre la experiencia vivida y la subjetividad del individuo que la experimenta. Aunado a ello, los sentidos subjetivos trascienden las experiencias individuales, ya que también se manifiestan en las relaciones específicas que tienen lugar en los distintos ámbitos de interacción social del sujeto.

La fotografía y la narrativa, como herramientas metodológicas, se muestran aquí como mecanismos clave para la reconstrucción de la memoria histórica. Al permitir a los participantes relatar sus experiencias a través de lenguajes visuales y poéticos, se genera un espacio de reconocimiento mutuo, donde las heridas pueden ser compartidas y resignificadas. Este proceso,

más allá de documentar, transforma: reubica a los sujetos como protagonistas de su historia, y no como simples víctimas del conflicto o la marginalidad. Como lo plantea Muñoz (2019), la memoria no es un archivo muerto, sino una práctica viva que se disputa en el presente a través de múltiples lenguajes.

Esta vivencia nos aporta una profunda lección tanto en el ámbito psicosocial como en el político, convirtiéndose en una fuente de aprendizaje valiosa y transformadora a nivel personal y profesional. Ilustra cómo las intervenciones psicosociales, diseñadas mediante el empleo de lenguajes alternativos como lo son el arte y la narrativa, poseen un potencial significativo para fomentar procesos de co-construcción o creación compartida de memoria colectiva. Esta memoria, a su vez, permite articular y visibilizar las múltiples realidades y complejas violencias sociales que han marcado y continúan marcando la historia del país, brindando espacio para que estas experiencias sean interpretadas, comprendidas y resignificadas desde una perspectiva más inclusiva y humana.

Estas memorias no solo preservan la historia, sino que impulsan cambios sociales. La juventud, con su deseo de transformar realidades, resignifica el pasado y proyecta nuevas formas de convivencia y resistencia (Ortiz, 2021). Así, la memoria colectiva deja de ser solo testimonio y se convierte en un motor de transformación. Con la experiencia vivida en las actividades desarrolladas desde la realidad de los contextos es posible articularlas con la visión de los ODS, debido a que los objetivos de desarrollo sostenible trabajan desde sus 17 acciones en pro de promover la erradicación de diferentes aspectos importantes, que impactan negativamente en el bienestar de los seres humanos, dentro de los cuales articulados con las experiencias desde el alcance local, nos permite reconocer que el trabajar en la mitigación de aspectos evidentes en las photovoice y las narrativas brindará nuevas oportunidades de acceso a salud, erradicación de la

pobreza, ciudades y comunidades más sostenibles, paz justicia e instituciones sólidas siendo estos los objetivos de mayor necesidad en las experiencias propias de las 5 localidades visitadas las cuales a 2030 se espera que hayan superado diferentes aspectos que fueron destacados en el trabajo desarrollado

Conclusiones

Mediante el ejercicio realizado, podemos concluir que la herramienta del foto voz evidencia cómo el diálogo mediado por imágenes, testimonios y otros lenguajes no tradicionales “arte, performance, narrativas orales” favorece la reconstrucción de memorias colectivas. Estas memorias no solo registran el pasado, sino que también funcionan como herramientas de transformación social, permitiendo a las comunidades reconocerse como agentes de cambio y no solo como víctimas de la violencia.

En base a lo anterior, este ejercicio evidencia los elementos que expresan valores simbólicos y subjetivos, especialmente marcas dejadas por la violencia y las problemáticas en cada comunidad, siendo estos los reflejos de cada acontecimiento que simboliza la historia de actos se ejecutaron en contra del bienestar físico, psicológico y social de las comunidades, que en algún momento han de ser esos elementos que permitan a través de la fotografía y la narrativa construir la memoria histórica, de la manos de quienes vivieron y reconocen la verdad a raíz de ser víctimas directas de cada hecho encontrado en los diferentes contextos visitados, permitiéndoles presentar la verdad y trabajar en la reconstrucción del tejido social.

Por otro lado, en el desarrollo de la experiencia con los foto voz se destaca la subjetividad colectiva, esto apartir del deseo de resignificación, lo cual enmarca un proceso de transformación simbólico-emocional e histórico-cultural, lo cual se concibe como una forma de a ver memoria y de recoger todas esas experiencias, evitando el olvido forzado, reavivando su empoderamiento, reivindicando los sentimientos de los sobrevivientes y posibilitando la adecuada transformación integral de cada vivencia dolorosa experimentada. Parra (2018) señala que el modo activo de los procesos de subjetividad se opone al silencio y al olvido, es por esto, que desde la interrelación existente entre sus rasgos y comportamientos que los caracterizan por formar parte de un grupo

social marginado, buscar movilizar mecanismos que les permitan lograr el reconocimiento, la dignificación y esos cuestionamientos, con los cuales no buscan generar resentimiento, sino más bien construcción de memoria.

Además, los encuentros y relaciones que surgen en estos ejercicios colectivos permiten la creación de vínculos dialógicos que habilitan una acción psicosocial transformadora. La co-construcción de memorias desde la imagen y la palabra ofrece una vía para canalizar el dolor y resistir las violencias sociales de forma creativa. Estas acciones no operan en el vacío, sino que se nutren de los saberes comunitarios y de las emociones compartidas, activando procesos de sanación colectiva. En palabras del Observatorio de Realidades Sociales, estos lenguajes alternativos crean fisuras en la narrativa dominante y abren espacios de posibilidad donde antes solo había silencio.

Finalmente, cada uno de los contextos investigados reflejan la importancia de como apropiamos nuestros lugares, nuestra cultura y las incógnitas que resultan, porque muy seguramente se desconocía hechos y vivencias de lo que nos rodea. El ejercicio de foto voz permite observar cómo la representación visual del entorno que habitamos puede revelar las distintas situaciones por las que este atraviesa. A través de estas imágenes podemos percibir y conectar con emociones que enriquecen su interpretación. Además, las fotografías actúan como reflejo de la realidad vivida por diversas ciudades y comunidades, transmitiendo mensajes profundos cargados de historias. Estas historias no solo hablan de dolor y tragedia, sino también de resiliencia, de la determinación por superar la adversidad, de la capacidad de recuperarse tras grandes pérdidas e incluso de empoderarse desde las cenizas

Por otro parte, desde el análisis de relatos, se concluye que se ha logrado comprender profundamente el papel transformador que tienen la imagen y la narrativa en contextos marcados

por la violencia y el conflicto armado. Estas herramientas no solo visibilizan el dolor, la memoria y la lucha de las víctimas, sino que también permiten resignificar el trauma, reconstruir el tejido social y empoderar a las comunidades como agentes activos de cambio. A través del análisis de casos como "Sin descanso hasta encontrarlos" y "Bojayá: entre fuegos cruzados", se evidencian los múltiples impactos psicosociales del conflicto, así como los mecanismos de afrontamiento, resiliencia y reconstrucción identitaria colectiva. La técnica del "photo voice" reafirma la potencia del lenguaje visual y testimonial para expresar subjetividades, crear vínculos y fomentar procesos de sanación comunitaria que lleva a las comunidades víctimas del conflicto armado a crear y fomentar estrategias de trabajo en la búsqueda de la presentación de la verdad y el restablecimiento de derechos.

Por ende, durante el abordaje de estos casos se reconoce que en el país existe una memoria histórica de violencia, marcada por los grupos al margen de la ley y las fuerzas militares de la nación, que en medio de sus disputas han afectado el bienestar físico y psicológico de las víctimas, impactado negativamente en los tejidos sociales, las tradiciones, cultura y el bienestar integral de las familias, llevándolos a enfrentarse a cambios traumáticos en medio de un conflicto ajeno a ellos, resaltando en las víctimas su capacidad de adaptabilidad al cambio, el afrontamiento de la realidad, el trabajo individual y colectivo por restaurar sus derechos, la búsqueda por recuperar sus territorios y la transformación de sus realidades evidenciado en los pobladores de la masacre de Bojayá, quienes nos enseñan que después de una noche trágica, llega un nuevo día y con el oportunidad de reconstruir en medio del dolor una nueva historia forjada en la capacidad de resiliencia y empoderamiento que como Colombianos nos caracteriza en medio del histórico conflicto armado y la búsqueda de la tan anhelada paz total.

En definitiva, se afirma que el uso de la imagen y la narrativa constituye una herramienta metodológica y ética de gran relevancia para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia sociopolítica. Estas expresiones posibilitan la reconstrucción simbólica de experiencias traumáticas, al tiempo que promueven procesos de memoria, reconocimiento y dignificación de las víctimas. Desde una perspectiva crítica y participativa, la narrativa permite articular voces silenciadas y resignificar el sufrimiento, mientras que la imagen actúa como catalizadora de emociones, denuncias y verdades que interpelan al espectador. En este sentido, ambas estrategias fortalecen el acompañamiento psicosocial al integrar elementos subjetivos, culturales y comunitarios, y aportan a la construcción de memoria histórica y a la exigencia de justicia transicional. Su aplicación, por tanto, no solo contribuye a la reparación simbólica y a la agencia de los sujetos, sino que también refuerza una práctica ética comprometida con los derechos humanos y la transformación social.

Referencias Bibliográficas

- Bang, M. (2014). Estrategias comunitarias en promoción de salud mental: Construyendo una trama conceptual para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas. Tomado de: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-69242014000200011
- Beristain, C. M. (2012). Acompañar los procesos con las víctimas. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). <https://biblioteca.hegoa.ehu.es/registros/18967>
- Beristain, C. M. (2012). Experiencias y enfoques de comunicación, memoria y paz. Chasqui. *Revista Latinoamericana de Comunicación*, (117), 25–30.
- Bueno (2005). Las estrategias de aprendizaje: características básicas y su relevancia en el contexto escolar. *Revista de Psicodidáctica*, (6), 53-68. <https://www.redalyc.org/pdf/175/17514484006.pdf>
- Castro-Sardi, X., & Munévar-Rojas, M. M. (2018). Escuchando a las víctimas del conflicto armado colombiano: la experiencia de un dispositivo de atención psicosocial. *Revista CS*, (25), 81-109. <https://doi.org/10.18046/recs.i25.2696>
- Cerquera Córdoba, Ara Mercedes, Matajira Camacho, Yeferson Jahir, & Peña Peña, Arbey J. (2020). Estrategias de Afrontamiento y Nivel de Resiliencia Presentes en Adultos Jóvenes Víctimas del Conflicto Armado Colombiano: Un Estudio Correlacional. *Psykhe (Santiago)*, 29(2), 1-14. <https://dx.doi.org/10.7764/psykhe.29.2.1513>
- Díaz Barriga, S. P., & del Toro Valencia, M. P. (2020). La Intervención en Crisis en Situaciones Traumáticas. *Congreso Internacional de Investigacion Academia Journals*, 12(1), 1297–1302. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd71458-986a-3b64-8c26-4ec3ba1a26b7>

- Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué? En *Psicología Conductual*, Vol. 15, N° 3, 2007, pp. 373-387.
<https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>
- Fabris, F. (2011). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales. *Revista Hologramática* Número 15 Volumen 1 pp. 23 - 42.
https://cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16_v1pp23_42.pdf
- Garzón-Borray, H. A., & Yate Ramírez, J. M. (2022). La psicología y su papel frente a la violencia en Colombia – periodo 2010 a 2020. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 3(6), 69–87. <https://doi.org/10.53595/rlo.v2.i6.055>
- Grupo de Memoria Histórica. (2013). *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*. Imprenta Nacional. Recuperado de: <https://journals.openedition.org/rhj/6237>
<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/18314/1/REXTN-Ch143-03>
- Laverde, K.F., Vásquez, J.J., & Triana, N.Y. (2021). Estudio de símbolos en las sociedades en conflicto armado, posconflicto y posacuerdo: una mirada desde el diseño.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8341625.pdf>
- Miranda, S. & Ortiz, J. (2020). Los paradigmas de la investigación: un acercamiento teórico para reflexionar desde el campo de la investigación educativa. Tomado de:
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-74672020000200164&script=sci_abstract

- Nieto, P. (2010). Relatos autobiográficos de víctimas del conflicto armado: Una propuesta teórico-metodológica. *Revista de Estudios Sociales*, 36, 76–85.
<https://doi.org/10.7440/res36.2010.07>
- Parra, M. (2019). La narración cómo estrategia de resignificación de la subjetividad en víctimas del conflicto armado. *Revista Kavilando*, 11(1), 191–221.
<https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.7225269ART&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- Pavas Cerón, J. G., & Gómez, A. D. (2019). Sentidos subjetivos en una víctima del conflicto armado colombiano1. *Reflexión Política*, 21(43), 49-59.
<https://doi.org/10.29375/01240781.3533>
- Tomm, K. (1988). La entrevista como intervención. Parte I: El diseño de estrategias como una cuarta directriz para el terapeuta. In *Terapia familiar: lecturas*. (pp. 1-53). Universidad Pontificia de Salamanca. <https://cdn.website-editor.net/50c6037605bc4d1e9286f706427108e6/files/uploaded/Entrevista%2520Sist%25C3%25A9mica.pdf>
- Uribe, M (2009). Iniciativas no oficiales: un repertorio de memorias vivas. *Recordar en conflicto: iniciativas no oficiales de memoria en Colombia*.
<https://www.ictj.org/sites/default/files/ICTJColombia-Unofficial-memory-initiatives-July2009-Spanish.pdf>
- Vera Poseck, B., Carbelo Baquero, B., & Vecina Jiménez, M. L. (2006). La experiencia traumática desde la psicología positiva : resiliencia y crecimiento post-traumático. *Papeles Del Psicólogo*, 2727(. 1. 1), 4040–4949. <https://research-ebsco->

com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2

Apéndices

Apéndice A

Photo Voice: El Relato de la Verdad

<https://youtu.be/yYjtdvV5Tqg?si=tDDITzgesPws8t2X>

Nota. Magazin El Relato de la verdad. *Fuente.* Autoria propia (2025).